

Ciudadanía Global para el Cambio: Los ODS claves para una Educación transformadora en una sociedad post Covid 19



MÓDULO 3

ODS 5: IGUALDAD DE GÉNERO. PUESTA EN PRÁCTICA EN EL AULA.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. CONCEPTUALIZACIÓN	4
3. GÉNERO, CULTURA Y PODER	6
4. SOCIALIZACIÓN E IDENTIDAD DE GÉNERO	8
5. EDUCACIÓN CON ENFOQUE DE GÉNERO-COEDUCACIÓN	10
6. VIOLENCIA DE GÉNERO	16
7. RECURSOS	20
8. BIBLIOGRAFÍA	22

1. INTRODUCCIÓN

Este módulo proporciona conceptos, contenidos y herramientas útiles para conocer las causas, estructuras y consecuencias sobre las que se asientan las desigualdades de género, para trabajar las relaciones que existen entre los géneros en la sociedad.

Considerando que vivimos en una sociedad en la que la existencia de las desigualdades de género y las diferentes formas de discriminación hacia las mujeres afectan a la misma sostenibilidad de la vida, y que a menudo el papel de las mujeres está invisibilizado, este módulo pretende facilitar la inclusión del enfoque de género como herramienta transversal para conocer de forma más completa las dinámicas que determinan nuestra realidad.

Con este objetivo, se indicarán recursos, materiales didácticos y orientaciones metodológicas para la realización de actividades dirigidas a ampliar y desarrollar el nivel de concienciación acerca de las desigualdades de género permitiendo el desarrollo de buenas prácticas en las actividades didácticas que se desarrollan en el aula.

Te proponemos que hagas un repaso a tu experiencia, conocimientos y actitudes sobre el módulo. Esta reflexión servirá para recordar y valorar tu experiencia previa. Podrás compartir lo que quieras con compañeros/as y el tutor/a. También servirá para autoevaluar el progreso al final del módulo.

- a) ¿Qué sabes sobre la igualdad de género?
- b) ¿Qué tipos de violencias referidas al género conoces?
- c) ¿Cómo crees que afecta la desigualdad de género en tu aula? ¿Y en el mundo?
- d) ¿Cuáles son tus actitudes en relación a las conductas discriminatorias, en cuanto al género? ¿Tienes conciencia sobre tus conductas potencialmente discriminatorias respecto al género?

2. CONCEPTUALIZACIÓN

Un principio fundamental de la Carta de las Naciones Unidas (1945) es la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y la protección y fomento de los derechos humanos de las mujeres. La equidad de género es un elemento esencial para construir una realidad más justa, igualitaria y sostenible. Sin embargo, la desigualdad de género sigue representando un grave obstáculo para el desarrollo humano, una perfecta equidad de género no existe en ningún país del mundo. Esto significa que, aunque sea en diferentes grados, las mujeres y niñas en todo el mundo sufren discriminación en varios ámbitos de la vida como el de la salud, educación, representación política, viéndose afectada de esta forma su capacidad de desarrollo y libertad de elección (UNDP, 2017).

Por este motivo, y en línea con los Derechos Humanos, la Agenda 2030 marca un Objetivo relacionado directamente con la igualdad de género, el ODS 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.

El índice de la brecha de género analiza la división de los recursos y las oportunidades entre hombres y mujeres en 153 países. Mide el tamaño de la brecha de dicha desigualdad de género en la participación en la economía y el mundo laboral cualificado, en política, acceso a la educación y esperanza de vida. A día de hoy, España está entre los diez primeros del ranking, concretamente en la 8ª posición, luego existe bastante igualdad entre hombres y mujeres. En España han disminuido las diferencias entre hombres y mujeres respecto al pasado año. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-brecha-genero-global/espana>

En todo caso, si bien se han dado pasos importantes a nivel mundial para el logro de este ODS 5, la pandemia de la COVID 19 ha supuesto una nueva dificultad e incluso un retroceso en los avances del mismo. Según NNUU, las mujeres y los niños se encuentran entre las personas más afectadas por las consecuencias de la pandemia.

La pandemia ha afectado y afecta de manera diferenciada a hombres y mujeres, es importante conocer el impacto de género que la misma ha causado. En el artículo "La perspectiva de género, esencial en la respuesta a la COVID-19" del Instituto de la Mujer en España, se establecen una serie de características:

- Sobrecarga del trabajo sanitario y de servicios esenciales: las mujeres representan el 70% del personal sanitario en todo el mundo y son mayoría en sectores del comercio de alimentación y de los servicios de limpieza hospitalaria y de residencias que son esenciales para el mantenimiento de las poblaciones.
- Centralidad de las tareas de cuidados: las mujeres siguen realizando la mayor parte del trabajo doméstico y cuidado de personas dependientes, remunerado y no remunerado, asumiendo también una mayor carga mental derivada de la misma. Además, muchas mujeres se ven abocadas a no poder seguir trabajando por tener que hacer frente a las tareas de cuidado al encontrarse los centros escolares cerrados.
- Las mujeres sufren mayor precariedad y pobreza laboral, lo cual las sitúa en un peor lugar para afrontar un nuevo periodo de crisis (especialmente mujeres jóvenes, las mujeres con baja cualificación y las mujeres migrantes), además algunos de los sectores más afectados, como el comercio, turismo y hostelería, están altamente feminizados. En sus últimas proyecciones la OCDE prevé que el turismo tendrá una reducción de actividad del 70%. En la misma línea el Fondo Monetario Internacional (FMI)³ estima que la ralentización de la economía en España en 2020 estará determinada por las dificultades para continuar la actividad en la cadena de suministro, el comercio, el turismo y el consumo interno.
- Aumento del riesgo de violencia de género y otros tipos de violencia contra las mujeres derivado de la situación de confinamiento.

3. GÉNERO, CULTURA Y PODER

El género es un concepto sociológico de uso relativamente reciente que hace referencia al estudio de las desigualdades entre hombres y mujeres en función del sexo. Nos indica que aquello que entendemos por ser hombre o ser mujer no tiene relación con los rasgos fisiológicos (macho o hembra), sino que es un aprendizaje sociocultural. Son atributos socioculturales que nos categorizan en hombre o mujer, en un contexto y cultura determinados.

La construcción de género varía de una cultura a otra y dentro de una misma cultura varía a lo largo del tiempo ya que se interrelaciona con otras condiciones objetivas y subjetivas en la vida de cada persona: la etnia a la que pertenece, su clase social, su edad, su pertenencia a una comunidad religiosa, su planteamiento político, la historia de su comunidad y su historia familiar, entre otros.

El sistema económico se ha desarrollado fomentando la creación de una sociedad patriarcal, es decir, de una sociedad que ha invisibilizado el trabajo de los cuidados, realizados mayoritariamente, a nivel mundial, por las mujeres.

Frente a esto, han surgido movimientos sociales que desean otras maneras de ser y existir, de vernos y relacionarnos. Uno de estos movimientos ha sido el feminismo, movimiento social y político que, a grandes rasgos, busca transformar la posición de subordinación de las mujeres. El feminismo cuestiona no solo las relaciones de género, sino todas las estructuras de poder y dominación de las sociedades.

El feminismo es una corriente plural, por lo que podemos hablar de feminismos, teniendo cada uno de ellos un enfoque determinado. A modo de ejemplo, el feminismo de las mujeres indígenas andinas no trabaja los mismos temas o desde la misma óptica que el feminismo de mujeres de clase media europea. Sin embargo, el objetivo es común.

Uno de los ejes centrales de trabajo del feminismo tiene que ver con el ejercicio del poder. Podemos decir que las personas desarrollan tres tipos de actividades:

- **Productivas.** Son aquellas relacionadas con la esfera pública, con actividades económicas y políticas, fuera del hogar. Tareas asignadas mayormente a los hombres.
- **Reproductivas.** Aglutina no solo las relacionadas con la reproducción biológica, sino aquellas correspondientes al mantenimiento de la familia, la educación, salud y alimentación. Estas tareas son las asignadas a las mujeres. Relacionadas con la esfera privada.
- **Comunitarias.** Aquellas tareas relacionadas con la organización social, de carácter social. Por lo general son tareas que comparten hombres y mujeres, pero son ellos los que reciben el reconocimiento social.

Ante esta división de tareas, las corrientes feministas ponen de relieve las tareas de cuidados, la economía de los cuidados. Las tareas productivas y comunitarias serían imposibles de llevarse a cabo sin el trabajo reproductivo. Sin embargo, éstos últimos son trabajos invisibilizados y menospreciados, lo que a su vez supone que los costos de producción no son reales. Tareas que, además, suponen una doble o triple jornada laboral para la mujer. Debemos poner en valor su importancia, y necesidad para el ejercicio del resto de actividades así como la necesidad de reforzar el papel de la mujer en las esferas de tomas de decisión, tanto en el ámbito productivo como en el comunitario. Si una de las partes que conforma la humanidad, las mujeres, es ocultada respecto al ámbito de toma de decisiones, si se las mantiene fuera de los espacios de poder y decisión, es imposible lograr un desarrollo integral de la sociedad, pues la sociedad está compuesta por el conjunto. No es posible lograr una cultura de paz si no trabajamos todas y todos, desde posiciones de igualdad, en su construcción. Y su construcción pasa por la toma de decisiones, para un cambio de paradigma.

4. SOCIALIZACIÓN E IDENTIDAD DE GÉNERO

La identidad son el conjunto de rasgos o características de una persona frente a otra, se define ante referentes, con relación a otras personas, afirmando lo propio en la diferencia con los demás. Es decir, la identidad se construye mediante la socialización de las personas.

La identidad de las mujeres y de los hombres es resultado de la interacción socio-cultural. Si bien esa identidad está afectada también por factores relativos al origen de clase, étnico o nacional, se fundamenta principalmente en la construcción de desigualdades relativas a las diferencias biológico-sexuales.

La construcción cultural sobre la que se fundamentan las desigualdades de género, ha sido avalada por el sistema patriarcal que caracteriza nuestra realidad; es decir, aquella estructura sobre la que se ha fundamentado el desarrollo de las organizaciones política, económica, religiosa y socialmente, basada en el predominio de los hombres sobre las mujeres.

Los hombres están formados para el mando, el trabajo, la producción, el mundo público, la política y el pensamiento; las mujeres están formadas para la maternidad, la crianza, el cuidado del hogar y el cultivo de los sentimientos. Así nos percibimos: ellas deben ser para él, él debe conquistarlas; ellas deben acompañarlos en sus funciones públicas y ayudarlos a que representen a los demás. Sabemos que no todas las personas lo perciben de este modo, hablamos en términos generales, de lo que de forma velada (y a veces de manera explícita) se nos transmite como sociedad.

La socialización es un proceso permanente a lo largo de nuestra vida que se inicia en el momento de nacer. A través de él, las personas interaccionamos con otras, aprendemos, interiorizamos valores, actitudes, expectativas y comportamientos. Sin embargo, el proceso de socialización diferencia entre niños y niñas, y eso lleva a construcciones de identidad de hombres y mujeres distintas y estancas, considera que niños y niñas son diferentes por naturaleza, por lo que están llamados a tener distintos papeles en la vida adulta.

Hay aprendizajes diferenciados en cuanto a responsabilidades, habilidades y destrezas, con la consecuente división sexual del trabajo, y distinta valoración social: masculino-principal, femenino-secundario, hombres-tareas productivas / mujeres-tareas reproductivas y de cuidados. En la escuela, la familia, el trabajo, empresas, etc., vemos qué hacen hombres y mujeres durante su tiempo (laboral y libre), en qué decisiones participan, qué responsabilidades asumen, etc., transmitiendo así patrones de desigualdad.

En el caso del género femenino, el ser mujer significa “ser para los otros y otras”, trabajar, pensar en cuidar a los demás. El énfasis está puesto más en las demás personas que en la mujer en sí misma y en su propia vida.

En el caso del género masculino, ser hombre significa “ser para sí”. A la inversa de la construcción del género femenino, los hombres viven más para sí que para las demás personas. Eso significa que su ser es el centro de su vida.

La existencia del género femenino se da en función del género masculino, que aparece como el modelo único de la existencia humana. La mujer es subvalorada y el hombre sobrevalorado.

Esta socialización diferencial y la consiguiente identidad de género, consecuencia de la sociedad patriarcal y machista, es la base de la violencia de género. Esto es, de las distintas manifestaciones de violencia cuyo origen está en la diferenciación entre hombres y mujeres, su “valor” y las consiguientes relaciones de poder. Existen muchas formas de agresión: verbal, física, psicológica, sexual, moral y patrimonial, aunado a la falta de oportunidades como la educación, el trabajo, el acceso a la salud y a la recreación, entre otros. La socialización temprana en estereotipos, roles y creencias sexistas puede desembocar en representaciones mentales que reproduzcan las desigualdades y discriminaciones contra las mujeres, y supongan una tolerancia, activa o pasiva, ante la violencia de género.

El reconocimiento por parte de grupos de hombres de los factores opresores y destructivos de la construcción de la masculinidad ha llevado a algunos de ellos a plantearse una revisión de su identidad, despojándose del armazón patriarcal que los limita, al reconocer que la democracia y la igualdad han de construirse no sólo en cada país sino también en cada casa y en cada relación humana. Esta línea se conoce como nuevas masculinidades.

5. EDUCACIÓN CON ENFOQUE DE GÉNERO-COEDUCACIÓN

Las diferencias por sí mismas no provocan desigualdad, pero en el momento en que el grupo social les asigna un valor a estas diferencias –los géneros- esta situación cambia y se producen las desigualdades que afectan al bienestar y a menudo suponen una vulneración de los derechos humanos de las personas que las sufren. La desigualdad de género en este caso impide que hombres y mujeres gocen de las mismas oportunidades para su desarrollo personal y colectivo. Son fruto de una construcción socio-cultural que toman formas diferentes en los diferentes espacios donde se aplican.

Por ello, y dado que esta valoración se produce a través de la socialización diferencial, es incuestionable la necesidad de educar con enfoque de género. Sin embargo, actualmente la educación sigue perpetuando las relaciones sexo/género.

La mayoría de docentes en ejercicio no han recibido formación específica para atender esta socialización diferencial en el entorno escolar. Sin embargo, la igualdad formal, esto es, el que haya normativa que nos diga que todas las personas somos iguales y tenemos las mismas oportunidades, no significa una igualdad real.

El entorno escolar, como lugar privilegiado de transmisión de cultura, valores y costumbres, sigue siendo un lugar en el que se perpetúan los estereotipos, patrones y discriminaciones.

En los últimos años se ha ido planteando e implementando un nuevo modelo de escuela basado en la **COEDUCACIÓN**. Un modelo educativo que tiene como objetivo la eliminación de los estereotipos de género superando las desigualdades sociales y las jerarquías culturales entre niños y niñas.

Coeducar significa educar en común y en igualdad, al margen del sexo de las personas. Significa detectar todos los estereotipos asociados a lo masculino y lo femenino, ser conscientes de ellos, reflexionarlos y poner en marcha las medidas necesarias para eliminarlos de nuestro lenguaje y de nuestro comportamiento, potenciando aquellos aspectos que quedan anulados por el hecho de asumir los roles de género: la afectividad en los varones o el desarrollo profesional en las mujeres.

La coeducación entre otros factores:

- Legitima modelos variados y no estereotipados relacionales, familiares, laborales, de mujeres y hombres;
- Tiene en cuenta que los roles sexuales son el producto de una construcción social;
- Incorpora y organiza actividades didácticas que valoricen las capacidades personales; para que los niños y niñas puedan identificar y superar los prejuicios;
- Favorece relaciones de cooperación, respeto y solidaridad evitando que se creen dinámicas de exclusión, competición y rivalidad entre el alumnado;
- Pone en marcha actividades dirigidas a que estos aprendizajes se incorporen en las creencias del alumnado, haciéndole protagonista de este conocimiento.

El enfoque de género que se aplica en la coeducación tiene dos vertientes. El currículum manifiesto y el currículum oculto.

El currículum manifiesto es aquel que de forma clara presenta los contenidos de las materias y el discurso pedagógico, la oferta educativa. La coeducación busca poner de manifiesto las omisiones que, en relación al género, tienen las mismas.

La programación educativa, la tendencia sexista de los libros de texto, o las pautas de género a la hora de guiar en una futura elección de estudios o carreras universitarias. El hecho de que la figura de la mujer haya sido olvidada en las materias educativas no es algo fortuito. Pensemos, por ejemplo, en los libros de texto de historia o de literatura y el escaso o nulo reconocimiento a las mujeres.

El concepto de currículum oculto hace referencia al conjunto de valores y mensajes no explícitos que se transmiten a través de la práctica docente. Es la generalización de valores tradicionalmente masculinos, como la competitividad o la agresividad. No es algo que esté escrito, sino la influencia del aula y la institución educativa en el alumnado. Este tipo de currículum es el que asegura la continuidad de ciertos saberes, usos sociales y valores admitidos. Es, por tanto, una forma de socialización y de aprendizajes implícitos relacionada con la construcción de las identidades de las/los alumnas/os.

En este mismo sentido es necesario atender a elementos del currículum no explícito, para entender cómo funciona la discriminación de forma invisible, inconsciente y sutil. Se han eliminado algunos aspectos discriminatorios explícitos, pero se siguen manteniendo otros como lenguaje sexista (genérico masculino, que por tanto invisibiliza a las alumnas como conjunto) o distribución estereotipada de alumnas y profesoras por niveles y ramas.

Apostar por la igualdad de género y transversalizar el enfoque de género tanto en las teorías como en las prácticas de las actividades didácticas llevadas a cabo en las aulas, contribuye al desarrollo de valores y actitudes entre el alumnado que son fundamentales para evitar conductas que están a la base de las injusticias sociales y la violencia de género, por lo que se convierte en un imperativo humano para su desarrollo integral.

La deconstrucción de los roles y estereotipos que, a través de la socialización, marcan identidades de género y sexo circunscritas y limitadas que impiden una igualdad real entre los sexos, es el paso previo para acabar con la discriminación y violencia que engendran.

Sugerencias para trabajar en el aula:

- Los personajes que se citen deben ser presentados como seres humanos, sin que se produzca ningún estereotipo por razón de sexo. Ninguno de los dos sexos debe aparecer como superior o inferior al otro.
- En el conjunto de imágenes gráficas debe haber un equilibrio entre uno y otro sexo.
- Se presentará una distribución equitativa de los distintos roles desempeñados por las mujeres y los hombres. En la familia, se presentarán los roles de padre y de madre sin distinciones, con las mismas responsabilidades; se mostrará igual número de niños y niñas ocupándose de tareas domésticas, igual número de mujeres y hombres cuidando a hermanos y hermanas menores, o trabajando fuera del hogar; asimismo, tanto niños como niñas jugarán con muñecas, cocinitas, pelota, juegos electrónicos. En la vida escolar, se mostrará tanto a niños con talento para la lengua y literatura, como niñas dotadas para las matemáticas y la física; se presentará a niñas y niños participando en juegos variados, con un liderazgo equitativo entre ambos sexos. La vida profesional se proyectará repartida entre ambos sexos.
- Se presentará a mujeres y hombres en diversidad de papeles, evitando las representaciones tradicionales. Diferentes oficios y profesiones serán atribuidos tanto a mujeres como a hombres y no se sugerirá nunca que pueden ser incompatibles con la femineidad o la masculinidad.
- Se debe mostrar que las mujeres tienen las mismas posibilidades de elección que los varones, sin dar por sentado que todas las mujeres tienen como objetivo único el matrimonio y la maternidad; pudiendo escoger el quedarse solteras, y el ser madres, o el continuar ejerciendo su ocio o profesión, sin que existan connotaciones peyorativas al respecto.
- Mujeres y hombres se representarán con la misma dignidad. Las mujeres no serán representadas exclusivamente bajo sus atributos físicos, ni los hombres sólo por su profesión o inteligencia.

- Se deben reflejar diferentes tipos de familias (nuclear, extendida, uniparental y compuesta) y distintas formas de convivencia, así como de personas de edades diferentes.
- Las cualidades como ternura, compasión, fuerza, dinamismo, autoridad, dignidad, seguridad, entre otras, serán válidas para los dos sexos, según sea la situación que se presente.
- No se deberán estereotipar las imágenes de niñas jugando con juguetes relacionados con el ámbito doméstico y de niños con juguetes relacionados a la ciencia y la técnica.
- Los ejemplos referidos a deportes u otras actividades recreativas deben representar a los dos sexos en actividades equivalentes.
- Se debe presentar a las mujeres ejerciendo puestos de responsabilidad para contrarrestar estereotipos existentes: presidentas, ministras, diputadas, alcaldesas, empresarias, directoras de empresas, ingenieras, abogadas, etc. Además se procurará que exista equilibrio entre ambos sexos en las figuras que representan alguna autoridad: política, profesional, directiva.
- Se prestará especial atención a que aparezcan en los textos mujeres que hayan sido conocidas en el desempeño de su profesión: científicas, escritoras, políticas, etc.
- En las narraciones se proyectará a protagonistas del sexo femenino y masculino, héroes y heroínas; se representará equitativamente cualidades y actitudes de los dos sexos: no se proyectará a las mujeres o niñas en actitud pasiva y a los varones en actitudes ligadas al riesgo y la aventura.
- Los trabajos referidos a atención y cuidado de niñas y niños, de personas ancianas, enfermas o con capacidades diferentes, serán proyectados con valor social, procurando que en su representación gráfica aparezcan como un deber para ambos sexos.
- En las ilustraciones que representen el cuerpo humano y su evolución, debe incluirse imágenes de cuerpos femeninos.

Sugerencias en cuanto al uso del lenguaje:

Existen dos formas de sexismo: Lingüístico y Social. Ambos son discriminatorios pero diferentes entre sí. Pueden darse simultáneamente o no.

El sexismo lingüístico consiste en discriminar en el uso del idioma, hablado o escrito, a alguna persona por pertenecer a determinado sexo, en la emisión de un mensaje que, debido a su forma y no a su fondo, es discriminatorio. Un mensaje que resulta discriminatorio, aunque no conlleve un contenido peyorativo ni diferencial por razón de sexo sino por su forma de expresarlo, puede decirse que incurre en sexismo lingüístico.

Recomendaciones metodológicas para evitar el sexismo lingüístico:

- Sustitución del masculino como genérico con sustantivos colectivos abstractos y de referencia general.
- Utilizar en las oraciones el relativo con y quien en lugar de un sujeto en masculino.
- Sustitución de la voz pasiva por la voz pasiva refleja (sin un agente específico)

Sugerencias metodológicas:

Transversalizar el género en el aula es incorporar a la temática de una disciplina una situación de género, para que en el desarrollo de la clase se enseñen ambas.

En la situación de aprendizaje que se planifique, deben estar incluidos implícitamente tanto el contenido que se aprenderá como el enfoque de género que se pretende incorporar.

Toda situación de género planteada debe establecer comparativamente relaciones entre hombres y mujeres.

El género es una situación relacional que permite conocer las contradicciones planteadas entre los sexos para satisfacer sus intereses y necesidades.

6. VIOLENCIA DE GÉNERO

Cuando hablamos de violencia de género, hacemos referencia a cualquier acto de violencia que ejerce un hombre, o la sociedad, contra una mujer por el hecho de serlo. Y es, según Amnistía Internacional, la violación a los derechos humanos más extendida en el mundo actual.

El término violencia hace referencia a multitud de situaciones, ya sean de violencia directa, violencia cultural o violencia estructural.

Es un problema social y de salud pública, con altísimos costes económicos y sociales, y que se manifiesta en todas las edades, sectores sociales, etnias, capacidades y territorios.

La motivación de mostrar, de forma resumida, los distintos ejercicios de violencia que sufren las mujeres es la creencia de que debemos explicar y mostrar, desde las primeras edades, su existencia y consecuencias.

VIOLENCIA FÍSICA.

Incluye cualquier conducta que implique un uso intencional de la fuerza, contra el cuerpo de la mujer, tenga o no resultados de lesión. Desde golpes a agresiones o violencias sexuales.

VIOLENCIA PSICOLÓGICA.

La violencia psicológica es una muestra y manifestación de poder y dominación del hombre respecto a la mujer. Se ejerce como control y con el ánimo de desvalorizar y hacer sufrir a la víctima.

Algunos ejemplos de violencia psicológica son las humillaciones (en público o en privado), los celos, la posesividad, el aislamiento social, las amenazas, o la destrucción o daños a objetos y/o animales de la víctima.

En el ámbito educativo, y respecto a la violencia psicológica, es especialmente importante sensibilizar y concienciar acerca del uso de las nuevas tecnologías y la violencia psicológica. Por ejemplo, el control que se ejerce en parejas adolescentes respecto a la mujer mediante el uso de las redes de comunicación, debe crear una alerta respecto al ejercicio de violencia de género.

VIOLENCIA ECONÓMICA.

Las ideologías y roles tradicionales que relegan a la mujer al espacio privado y reproductivo refuerzan la dependencia económica de la mujer respecto del hombre. Una consecuencia de ello es que, en el seno de las parejas, al ser el varón el que logra los medios económicos éste tiene la capacidad de violentar y presionar a la mujer.

Otra muestra de violencia económica, que es fruto de la discriminación y violencia de género, es el hecho de que una mujer, por un mismo trabajo, sea remunerada en menor medida que su homólogo varón. Es lo que se conoce como brecha salarial de género; en España, y según cifras oficiales, alcanza el 23,25%.

https://elpais.com/economia/2018/02/12/actualidad/1518462534_348194.html

VIOLENCIA ESTRUCTURAL.

El concepto de violencia estructural surge por la necesidad de explicar las interacciones de las prácticas violentas en diversos ámbitos sociales. La violencia estructural contra las mujeres es aquella que la sociedad, por su constitución patriarcal, ejerce contra las mujeres como colectivo. Tiene su origen, al igual que el resto de manifestaciones de violencia, en la creencia de la superioridad natural del hombre respecto de la mujer.

Son ejemplos de violencia estructural la trata de mujeres, la prostitución forzada, el fenómeno en sí de los feminicidios. Pero también conductas que socialmente no son reprochadas, como el acoso callejero a las mujeres.

La violencia estructural supone una violación generalizada de los derechos humanos de las mujeres, cuyo último responsable es el Estado, no solo por no actuar ante la misma, sino por tener una actitud de pasividad, no llevando a cabo acciones concretas para prevenir la violencia de género.

Un claro ejemplo de la violencia estructural es la división sexual del trabajo y, muy ligada a ella, la feminización de la pobreza. O la desigualdad en el acceso a la justicia, permeada por continuas prácticas violentas por parte de los funcionarios de justicia contra las mujeres.

VIOLENCIA CULTURAL O SIMBÓLICA.

La violencia simbólica es aquella violencia "que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas expectativas colectivas, en unas creencias socialmente inculcadas". Así, las representaciones culturales como el arte, el lenguaje, la literatura, el cine, que tanto tienen que ver con la construcción de las identidades, son un ejercicio inconsciente de violencia simbólica.

Son formas de representación que mantienen la jerarquizan de género, en la que hombres y mujeres son representados a partir de estereotipos a través de mensajes, iconos y signos.

El lenguaje (oral, escrito o audiovisual) nos muestra y bombardea respecto a cómo debe ser y sentir una mujer, y cómo debe ser y sentir un hombre. Nos dice qué sentimientos son válidos para ellos y cuáles para ellas. Cualquier persona, y especialmente las mujeres, que se escapen de los estrictos márgenes que a través de la simbología se nos imponen, será reprendida con violencias.

O la representación que de las mujeres se hace en películas, novelas, cuentos o en la publicidad, estableciendo cánones de belleza y de comportamiento estereotipados, que perpetúan la subordinación y el encasillamiento de qué debe y cómo debe ser una mujer.

VIOLENCIA CONTRA POBLACIÓN HOMOSEXUAL Y TRANSEXUAL.

Creemos que es también importante mencionar la violencia contra la población homosexual y transexual ya que las causas son, al menos en gran parte, las mismas. Las prácticas homofóbicas y transfóbicas, ya sean contra hombres o mujeres, tienen su origen en que estas personas no cumplen con los roles y estereotipos que la sociedad les asigna. Su comportamiento no cuadra con lo que la sociedad espera y les impone que deberían querer/ser.

Como no siguen lo que el proceso de socialización les establece, son "desviados sociales". En este caso entra en juego también la existencia de identidades sexuales, el deseo o atracción sexual. Una identidad que se construye sobre la imposición de la heterosexualidad, al no cumplir con estos patrones, conlleva el sufrimiento de violencias. Violencias que, al igual que en el caso de las violencias de género, pueden ser físicas, pero también son psicológicas, culturales y estructurales: como vulneraciones al derecho a la salud, al derecho al acceso igualitario a la justicia, mayor riesgo de marginación y exclusión social, mayor riesgo a sufrir situaciones de pobreza, entre otros.

7. RECURSOS

- Organización Mundo Cooperante. Ofrece diverso material didáctico para trabajar en el aula fomentando la igualdad, prevenir la violencia de género y la educación en valores de estudiantes.

Retos por la igualdad <https://www.mundocooperante.org/retos-por-la-igualdad/>

Sur en positivo: https://www.mundocooperante.org/surenpositivo/cuaderno_didactico.pdf

Educación en valores <https://www.mundocooperante.org/educacionenvalores/>

- Vídeo sobre la historia del feminismo (duración 10 minutos): <https://www.youtube.com/watch?v=Omy1oddgK5g>

- Vídeo (TED Talk) de Chimamanda Ngozi Adichie "Todos deberíamos ser feministas" sobre lo que significa ser feminista en el siglo XXI. En inglés con subtítulos en español. 30 minutos. <https://www.youtube.com/watch?v=85fqNwDKXfA>

- Información y materiales para trabajar en el aula sobre economía de los cuidados. http://mueveteporlaigualdad.org/quees/n_economia.asp

- Más sobre nuevas masculinidades. <http://www.nuevasmasculinidades.com/porque-soy-hombre/>

- Charla de Yolanda Domínguez ¿Nos representan los mensajes que comunicamos? (17 minutos) <http://yolandadominguez.com/portfolio/tedxmadrid/>

- Vídeo sobre campañas de juguetes no sexistas, se puede utilizar para reflexionar con primaria sobre los juguetes que les regalan, cuáles les gustan, por qué, etc. <https://www.youtube.com/watch?v=J436jwAvOuQ>

- Vídeo titulado "Un futuro sin estereotipos" en el que aparecen mujeres en profesiones tradicionalmente de hombres y se ven las reacciones de las niñas y los niños de un aula de primaria. <https://www.youtube.com/watch?v=pJvJo1mxVAE>
- Para primaria y primeros cursos de secundaria. Vídeo en el que se pide a niños y niñas de distintas edades que hagan cosas "como una niña" <https://www.youtube.com/watch?v=s82iF2ew-yk>
- Guía práctica de educación para el profesorado de primaria: <http://www.inmujer.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/Documentos/DE1487.pdf>
- Cuentos para Coeducar (de 6 a 12 años). <https://www.inmujeres.gob.es/servRecursos/formacion/materiales/cuentosCoeducar.htm>
- Educando en Igualdad para la etapa de Bachillerato y Formación Profesional: <https://www.inmujeres.gob.es/servRecursos/formacion/materiales/educandoEnIgualdad.htm>
- Coeducación para la ciudadanía global... de la teoría a la acción educativa. <https://intered.org/es/recursos/coeducacion-para-la-ciudadania-global-de-la-teoria-la-accion-educativa>
- Recursos de la asociación Ágora. <https://www.equipoagoragenero.com/materialdidacticoigualdad.html>
- Guías para el uso no sexista del lenguaje. http://www.inmujer.gob.es/servRecursos/formacion/GuiasLengNoSexista/docs/Guiaslenguajenosexista_.pdf
- Libro "71 propuestas para educar con perspectiva de género" propuestas concretas para lograr una escuela más justa y libre de violencias sexistas. <https://tiempodeactuar.es/blog/71-propuestas-para-educar-con-perspectiva-de-genero/>

8. BIBLIOGRAFÍA

- DEVÍS DEVÍS, José, FUENTES MIGUEL, Jorge. "¿Qué permanece oculto del currículum oculto? Las identidades de género y de sexualidad en la educación física" Research Gate.
- ELÍAS, Rodolfo (coord). "Guía para trabajar la equidad de género con la comunidad educativa" UNICEF Paraguay.
- FACIO, Alda y FRIES, Lorena. "Feminismo, género y patriarcado". Academia, Revista sobre enseñanza del derecho de Buenos Aires. N°6, 2005.
- FERNÁNDEZ, J. Manuel "La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bordieu: una aproximación crítica" Cuadernos de trabajo social, vol 18, 2005.
- FERRER PÉREZ, Victoria y BOSCH FIOL, Esperanza. "Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa". Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado. Vol 17, nº1.
- Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. "Guía de Buenas Prácticas de Educación en Igualdad en Europa".

- MARTINEZ FERNÁNDEZ, Luis Carlos. "Educación para la paz y la igualdad: Una propuesta de contenidos desde la Geografía". Universidad de Valladolid.
- PLAZA VELASCO, Marta. "Sobre el concepto de "violencia de género". Violencia simbólica, lenguaje, representación". Revista electrónica de literatura comparada.
- ROSA JAQUEIRA et al. "Educando para la paz jugando: género y emociones en la práctica de juegos cooperativos competitivos" Educatio Siglo XXI Vol 32, nº2, 2014.
- Servicio Social Pasionista. "Guía metodológica: módulo género y educación".